



NEBRIDI ARÓZTEGUI

Josep Maria Canyelles, gerente del INCAVOL, en el Aula Gran.

Nace una asociación de ayuda integral a personas mayores

Su trabajo se dirige a ciudadanos con problemas

Ayer se presentó oficialmente la asociación de ayuda a la vejez Acció Gent Gran. El acto se celebró en la Escola Tècnica Superior d'Enginyeria Industrial. Participó Josep Maria Canyelles, gerente del Institut Català del Voluntariat de la Generalitat.

Redacción

TERCERA EDAD

Acció Gent Gran. Associació d'Ajuda a la Velleja de Terrassa es una entidad sin ánimo de lucro, apolítica y aconfesional que constituyen socios, voluntarios y colaboradores. Se presentó ayer en el Aula Gran, en una sesión en la que participó Josep Maria Canyelles, gerente del Institut Català del Voluntariat (INCAVOL).

La entidad trabajará para mejorar el bienestar de las personas mayores que padecen problemas personales, familiares o sociales. Acció Gent Gran piensa promover actividades y servicios y contribuir al mantenimiento de ciudadanos de edad avanzada en su entorno habitual y a integrarlos en la comunidad.

La presidenta es Maria Alba Brucart; la vicepresidenta, Isabel Guil; la responsable de

proyectos, la diplomada social Pilar Garcia, y la encargada de voluntariado, la psicóloga especializada en geriatría, Blanca Buendía. Junto a este núcleo se encuentran otros egarenses con experiencia en el trato a mayores.

«El motor que mueve a Acció Gent Gran es trabajar con y por las personas de edad avanzada bajo el lema "más allá de las palabras". Porque en la atención a la vejez, más allá hay un lenguaje más comprensible y más necesario, el de la solidaridad, el de los sentimientos, el de la acción, para convertir las palabras en hechos, en realidades, para que nuestras personas mayores puedan disfrutar de una vejez tranquila y en paz.»

Pluralismo y solidaridad

La organización se mueve por los principios de «participación, solidaridad, compromiso, respecto, pluralismo,

dinamismo, coordinación, eficacia y transparencia».

Acció Gran desarrollará programas de acompañamiento a domicilio, de ayudas concretas para gestiones, de actividades de animación y dinamización y de sensibilización.

En el plan de compañía, un voluntario se responsabiliza de visitar semanalmente a una persona de edad avanzada en su domicilio y le ofrece respaldo emocional. Los beneficiarios son mayores de 65 años que viven solos o en familia, que no se integran en su entorno y que tienen necesidades afectivas y de relación. Se busca potenciar la autoestima, la seguridad y la motivación de los beneficiarios.

En el programa de ayuda para gestiones, un voluntario acompaña a la persona mayor al médico, le va a buscar las recetas o medicamentos o le realiza algún trámite. Los receptores también son ciudadanos que han superado los 65 años que viven solos o en familia y que requieren un apoyo esporádico.

Otro de los programas es el de vacaciones de verano, en el que voluntarios jóvenes conviven con un grupo de mayores en la naturaleza.